



Ella es Ana



una niña curiosa,

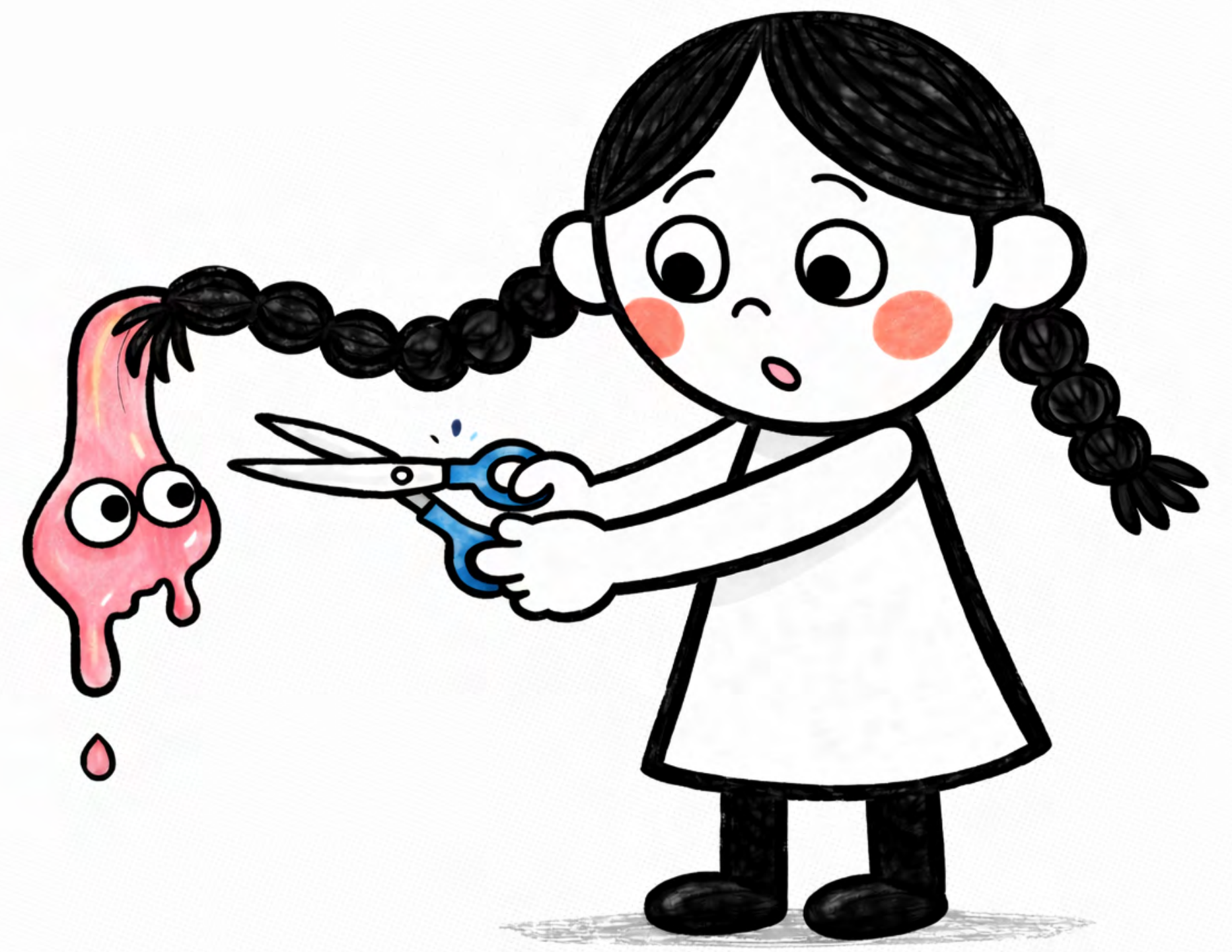
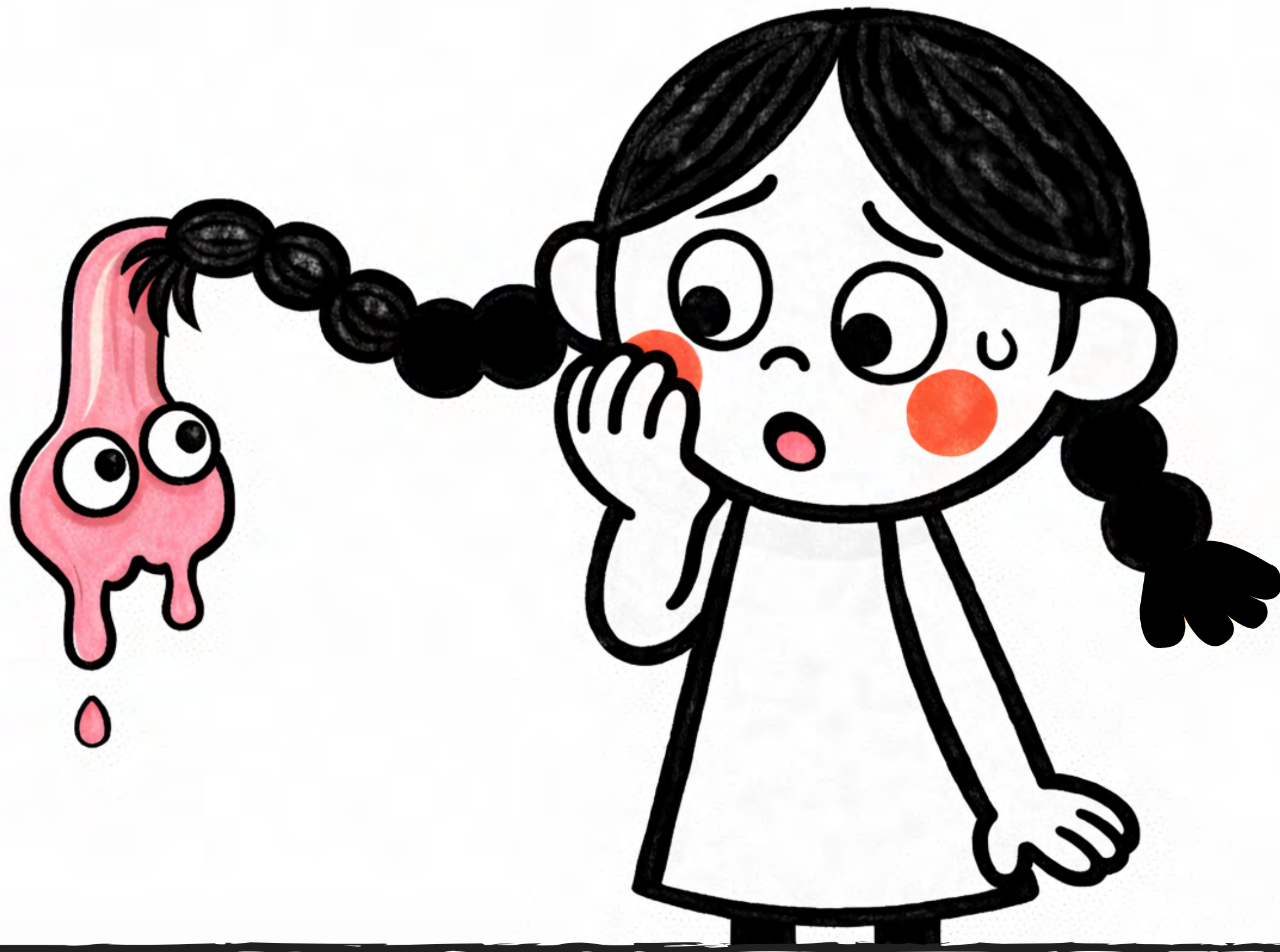




inquieta y talentosa.



Un día
un loco experimento chicloso
en su pelo laaaargo se pegó.



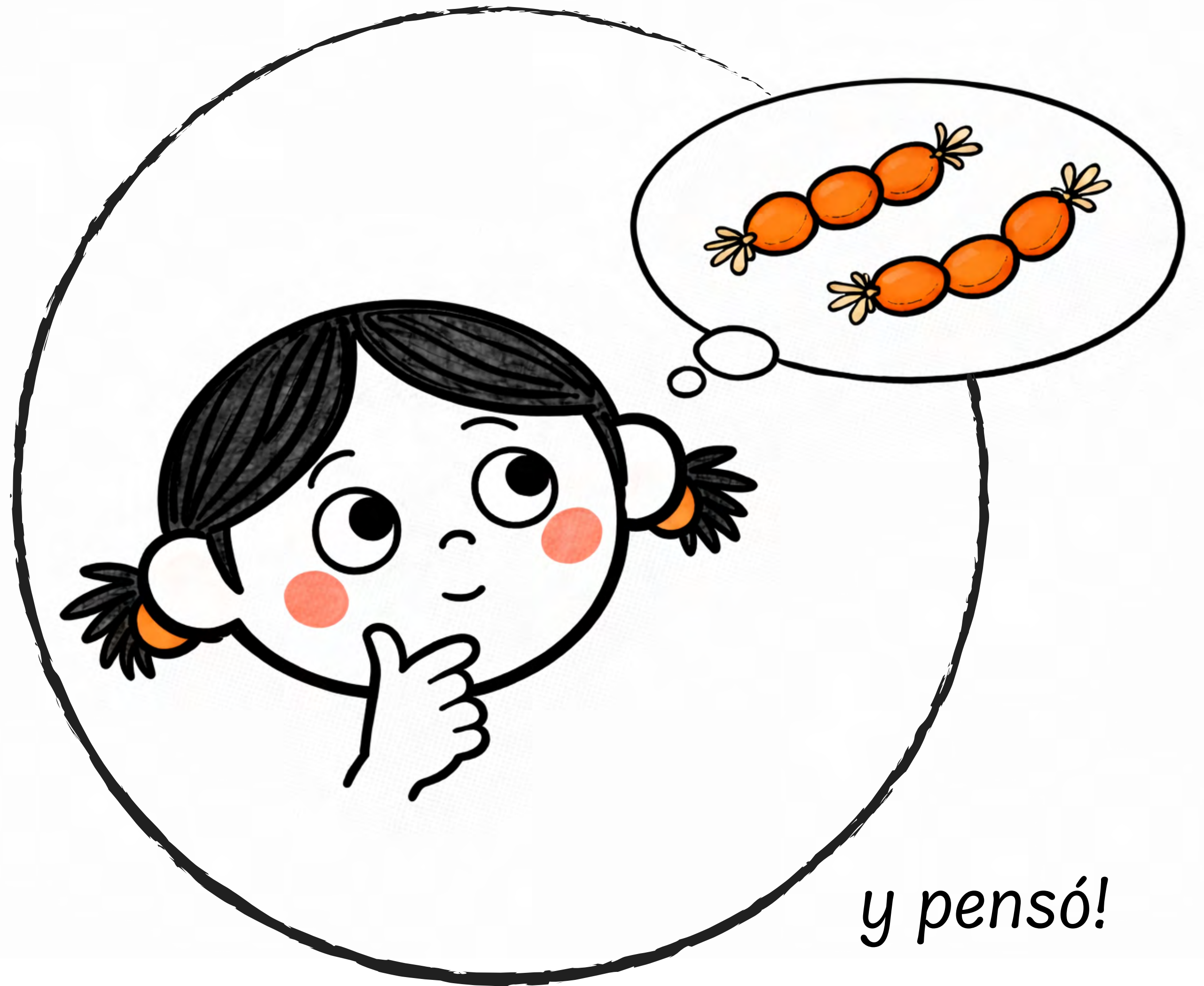
Y ¡zas! de un tijeretazo mal calculado...





su cabello arruinó.

Y pensó...

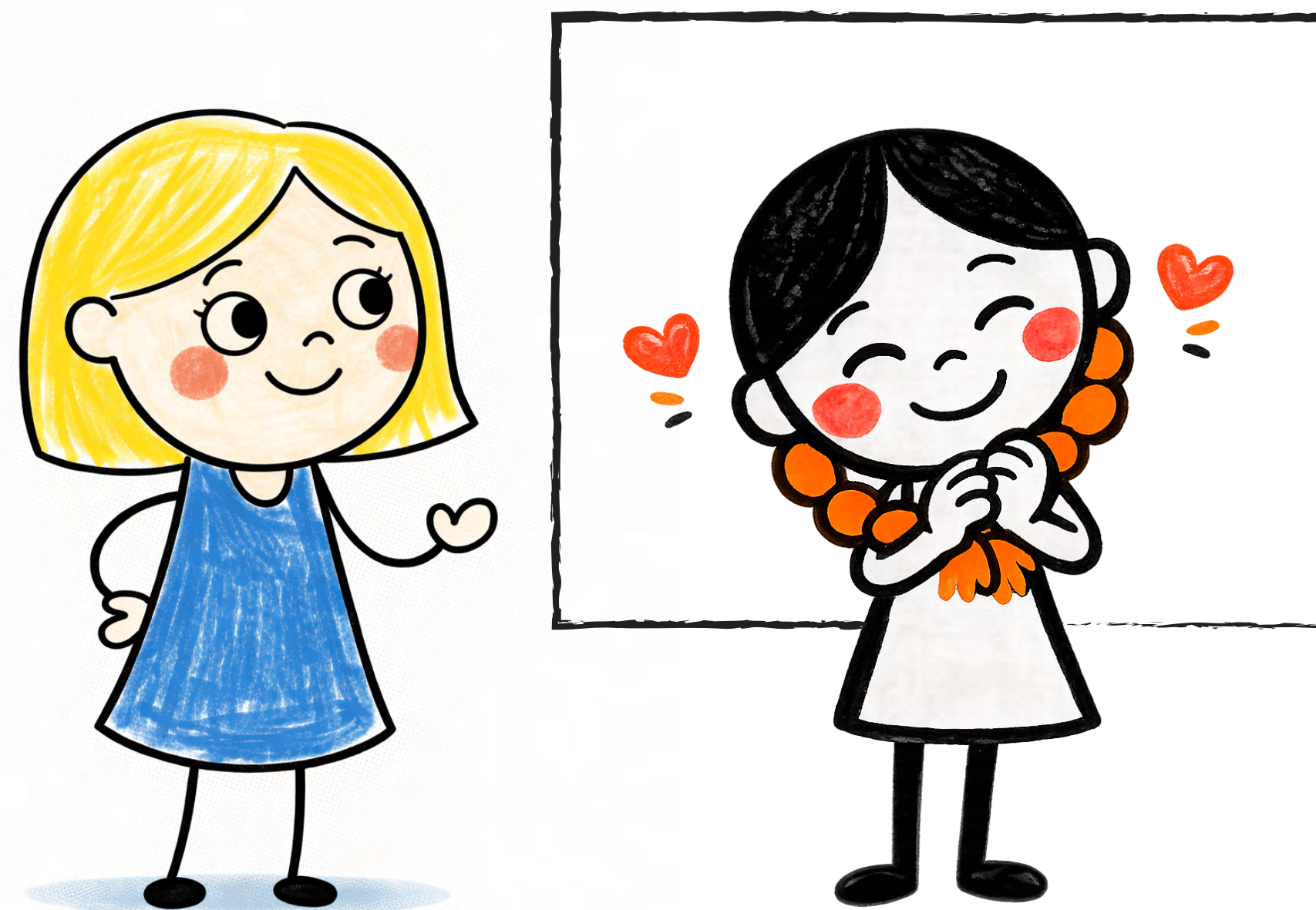




*Y como es creativa,
unas trenzas de chorizo inventó.*



Su amiga Carla se sorprendió
“¡Qué lindas trencitas!”, exclamó.



Y Ana le explicó:
“¡Son chorizos!”,
con alegría gritó.



*“Eres creativa, Ana
¡ven conmigo a jugar!
Muchos inventos divertidos
podemos lograr”.*





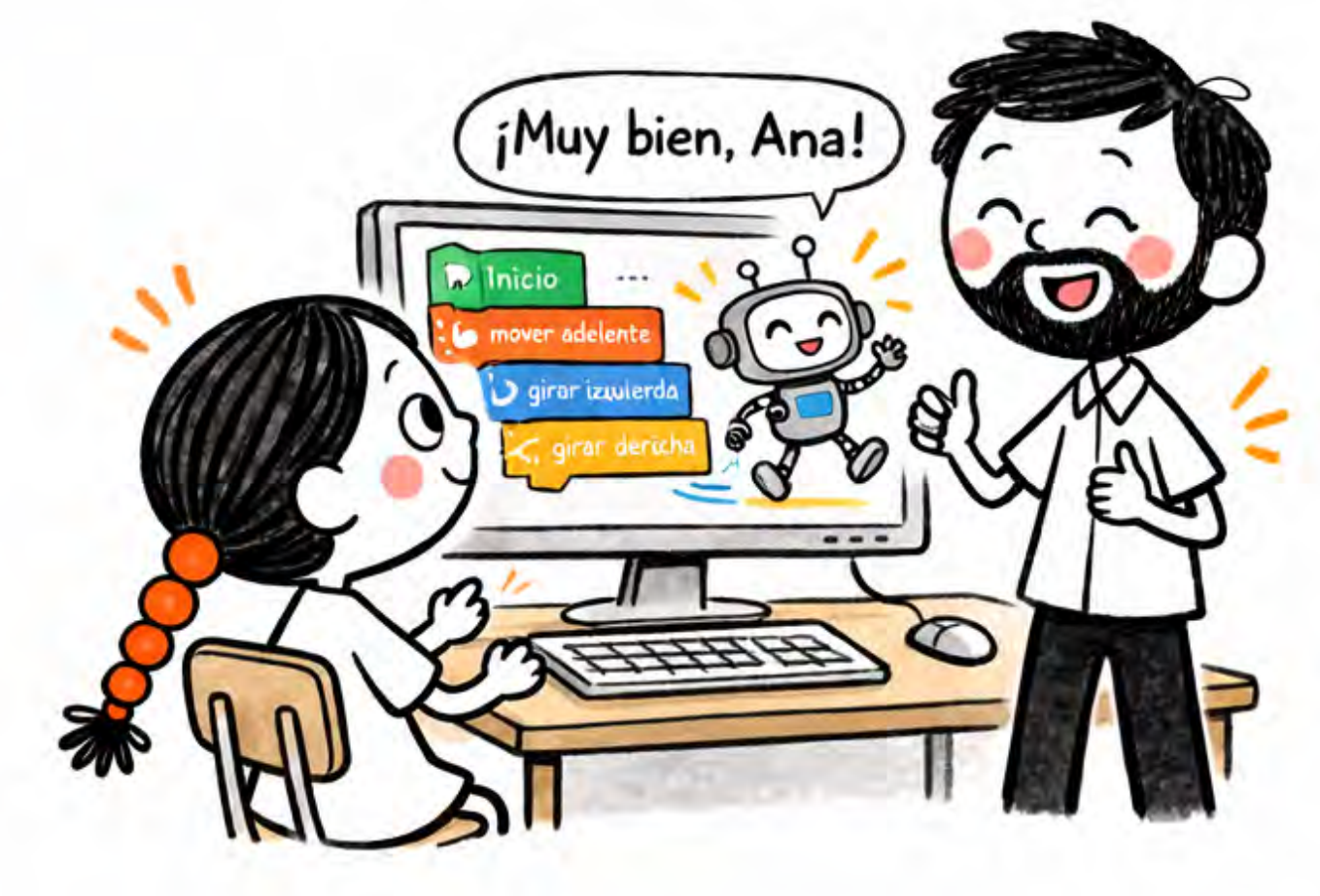
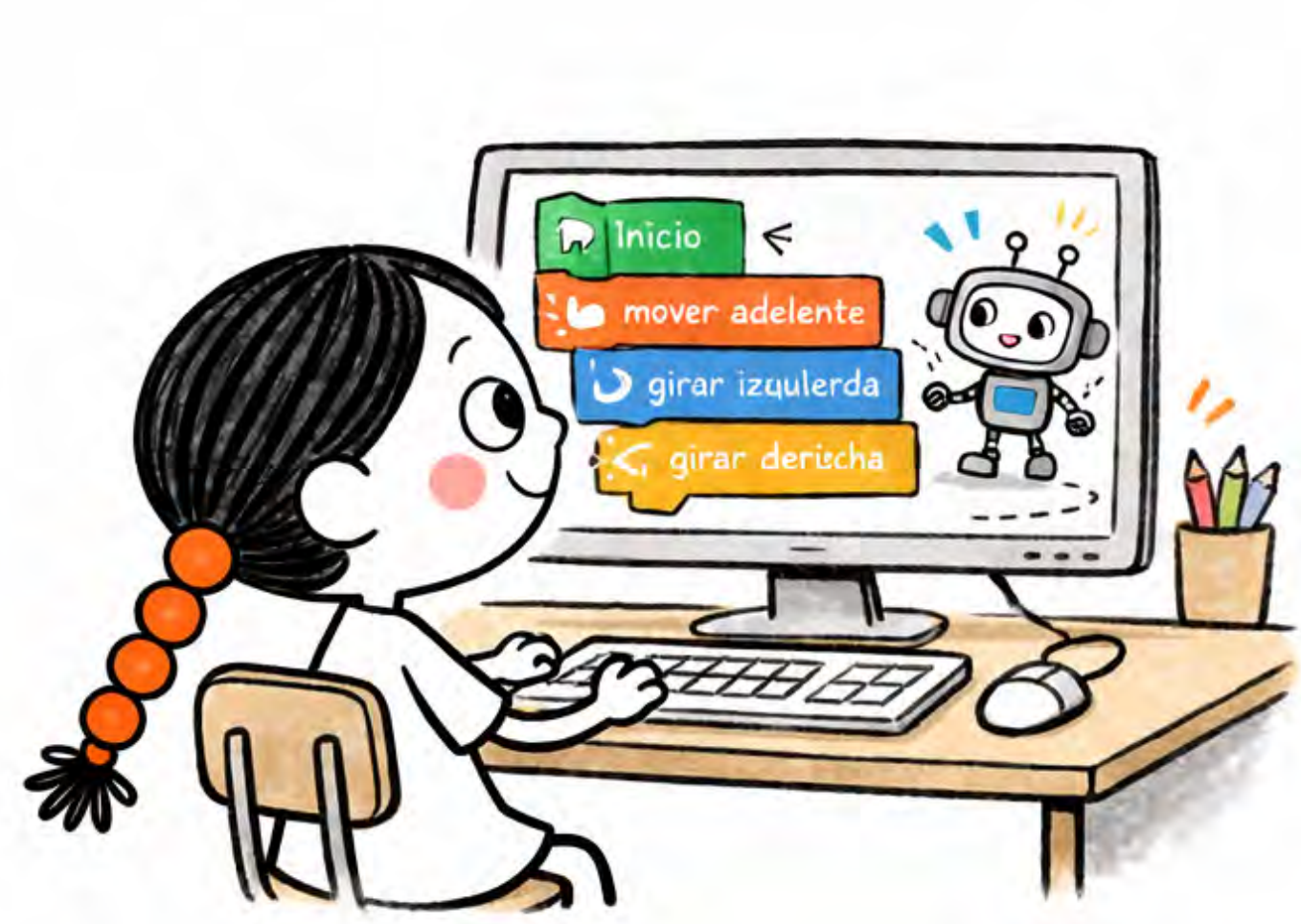
Y así,
a sus compañeros y
compañeras influenció,

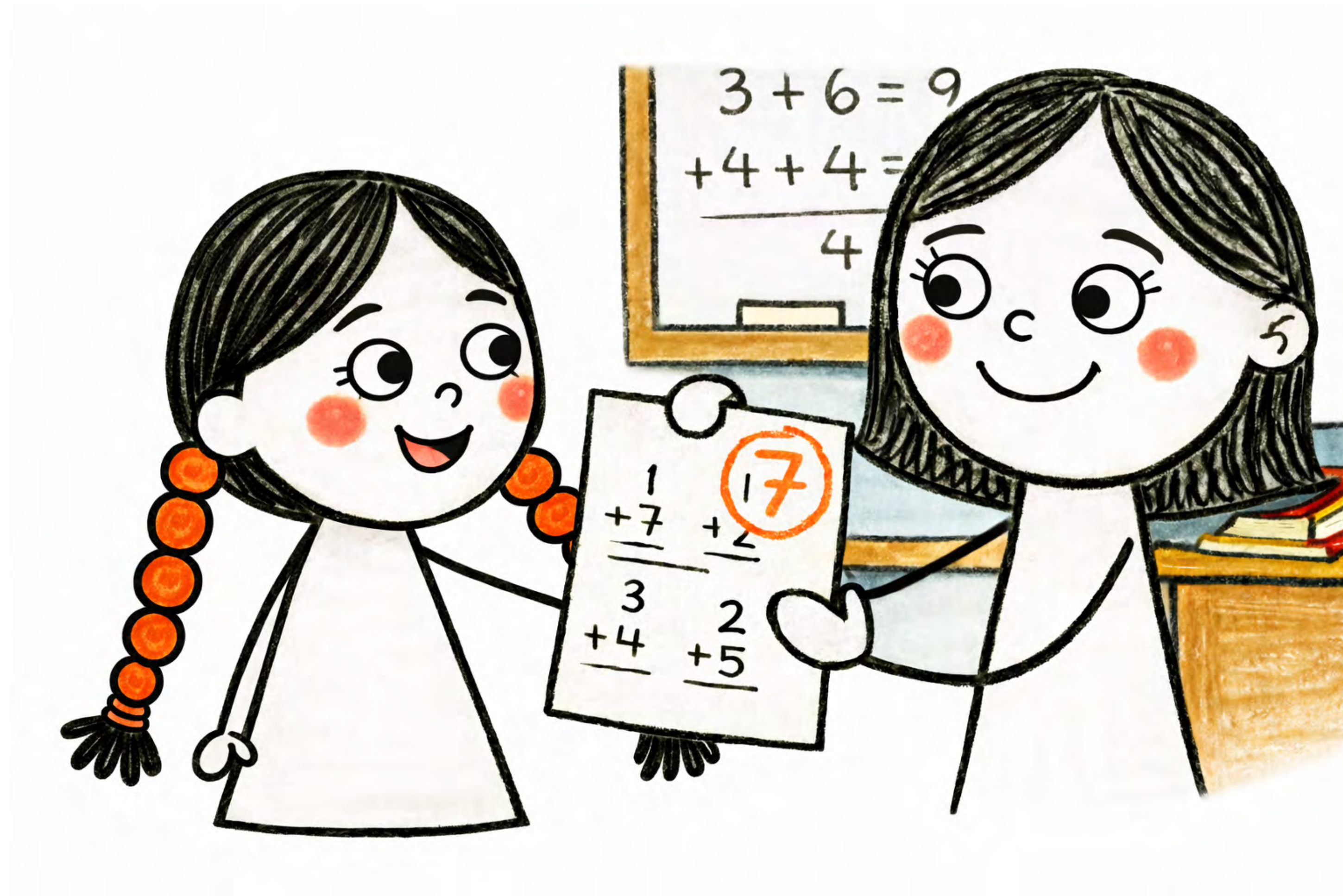


y peinados
extravagantes para
ellos creó.



Con la ayuda de sus profes
sus notas mejoraron,





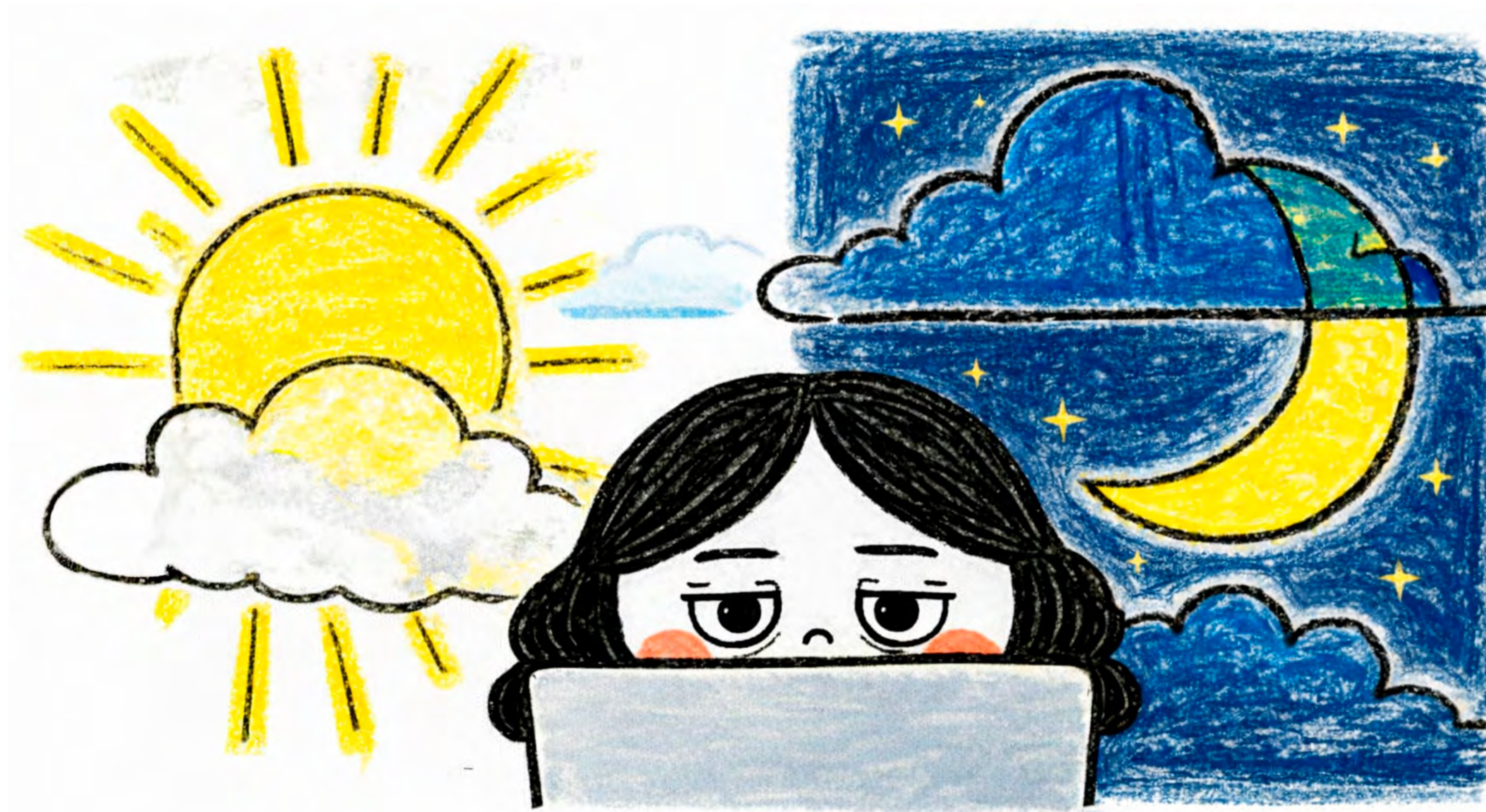
y las brechas
con sus
compañeros
hombres
de pronto se
acabaron.





Y cuando a la universidad entró, fue la programación de videojuegos la carrera que escogió.





Y entre premios, luces y noches sin dormir...





*su creatividad explotó
y un exitoso juego creó.*





*Hoy, ya grande, firme y capaz,
abre caminos
para que otras niñas puedan soñar.*



Y en cada paso que da
siempre vuelve a recordar
a todas y todos quienes la apoyaron
para llegar hasta acá.





“Cuando una niña avanza sin brechas y desarrolla todo su potencial, Chile avanza”.

UNIDAD DE GÉNERO-MINISTERIO DE EDUCACIÓN, GOBIERNO DE CHILE, 8M.





